

Distr.
RESTRINGIDA

E/CEPAL/SEM.10/R.9
30 de agosto de 1983

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

Seminario sobre Cambios Recientes en las Estructuras y Estratificación Sociales en América Latina. Análisis Comparativo de Países y Perspectivas Regionales en los '80.

Santiago de Chile, 12 al 15 de septiembre de 1983



CAMBIO, ESTRATIFICACION Y CONTRASTE REGIONAL EN BRASIL:
ANALISIS DE ALGUNOS ASPECTOS DE LA ESTRUCTURA
SOCIOECONOMICA

Este trabajo ha sido preparado por los señores Ernesto A. Isuani (UNICEF Brasilia) y Elizeu F. Calsing (CNRH/IPEA Brasil). Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y pueden no coincidir con las de las instituciones a las cuales pertenecen y con las de la Organización.

83-8-1453

INDICE

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCIÓN	1
II. ASPECTOS DE LA ESTRUCTURA SOCIAL BRASILEIRA	
A. Elementos Generales: Producto, Productividad y Distribución de Ingresos	3
B. Características de la Población Económicamente Activa (PEA) y del Empleo	8
C. Aspectos Demográficos	15
D. Seguridad Social, Salud y Saneamiento	18
E. Educación y Acceso a Determinados Bienes	26
III. SUMARIO Y CONCLUSIONES	33
NOTAS	37

1. INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de estructura social nos introducimos en un tema extremadamente complejo por dos motivos principales.

En primer lugar, son variados los aspectos que pueden abordarse dificultando un tratamiento exhaustivo de la temática. De esta forma, un análisis de la estructura social o de su proceso de transformación debería considerar la forma en que una sociedad produce, que es lo que produce y para quienes. También debería incluir un tratamiento de los diferentes tipos y niveles de organizaciones sociales y políticas existentes y esto a su vez relacionado a la existencia de un aparato estatal (dominante en las sociedades modernas) que se vincula en múltiples formas a la sociedad civil. Tampoco podría dejarse de analizar las características y función de las normas o valores culturales e ideologías existentes. Finalmente y salvo aceptando una mutilación importante, las vinculaciones de la sociedad cuya estructura se analiza y otras sociedades con las cuales ella se interrelaciona (especialmente en un mundo cada vez más interdependiente) no deberían dejar de ser consideradas. De manera alguna es esta una descripción exhaustiva de aquellos aspectos esenciales o no triviales que un análisis, especialmente empírico de estructura social, debería abordar.

En segundo lugar, la existencia de diversos paradigmas teóricos en las ciencias sociales implica diferentes formas de conceptualizar la estructura social, sin mencionar que no todos los paradigmas asignan al concepto de estructura un lugar privilegiado en su cuerpo teórico. Así, mientras determinados enfoques privilegian aspectos relativos al proceso productivo y las relaciones sociales que de él se derivan, otros enfatizan aspectos relacionados a las normas y valores culturales.

Respecto a la primera limitación, ella es insuperable en términos no del interés, pero sí de las posibilidades de éste trabajo. La disponibilidad de informaciones y las limitaciones de tiempo y espacio determina que él se centre en algunos aspectos de la estructura socio-económica del Brasil y de ahí el

subtítulo del trabajo. La segunda limitación es un poco más manejable para los autores en la medida que los aspectos incluidos son en general aquellos que juzgamos relevantes. Ello no obsta para que aspectos que consideramos esenciales hayan quedado fuera del análisis (especialmente el Estado y las organizaciones sociales y políticas) por el primer tipo de limitación apuntada, y para que se hayan incluido aspectos (aunque en forma muy marginal) de un carácter relativamente misceláneo.

Los aspectos de la estructura social abordados han sido enfocados desde un triple enfoque: siempre desde una perspectiva temporal y regional y algunas veces, cuando la información lo permitía, incorporando como dichos aspectos variaban para diferentes grupos de ingreso. De ahí, el título de este trabajo. Pero el intento de incorporar este triple enfoque merece algunas consideraciones.

La perspectiva temporal, relativa a la temática del cambio está guiada por el interés de describir en forma "sectorial" la transformación o evolución experimentada por cada uno de los aspectos de la estructura socio-económica considerados. Aún cuando algunas interpretaciones generales pueden ser encontradas en el texto y las conclusiones no se intentó evaluar su significado en términos de cambio global en o de la estructura socio-económica lo cual es un problema de naturaleza teórica que implica definir que nivel de alteración en cuales elementos de dicha estructura constituyen un cambio estructural. La misma información puede dar bases a sostener que hubo cambios importantes o que nada cambió significativamente.

La perspectiva regional introduce una forma de desagregación del análisis que permite exhibir variaciones significativas que permanecen escondidas en un análisis estrictamente global. Finalmente, la perspectiva de estratificación nos ofrece otra forma de desagregar el análisis para mostrar como los cambios en los aspectos estructurales afectaron a diferentes estratos de ingreso de la población, especialmente aquellos más carentes.

El trabajo está organizado en 5 secciones. En la primera se abordan los aspectos

referidos a la producción, productividad y distribución de ingresos; en la segunda, aquellos relacionados a las características de la Población Económicamente Activa (PEA) y la estructura de empleo; en la tercera se analizan los principales indicadores de la estructura demográfica; en cuarto lugar se discute la situación en la seguridad social, la salud y el saneamiento básico y en la quinta sección analizamos lo referente a la Educación. Una última sección de conclusiones, esperamos que permita al lector obtener una síntesis de la información presentada y elementos generales de interpretación.

De cualquier manera, el esfuerzo es fundamentalmente empírico y descriptivo. De esta forma los autores se autoliberan de la responsabilidad de una interpretación relativamente exhaustiva y sistemática del conjunto de aspectos presentados y también evitan o bien duplicar por lo menos el volumen del trabajo o bien sacrificar información presentada que consideran valiosa. El lector podría, si es de su interés, avanzar en la interpretación del material presentado.

II. ASPECTOS DE LA ESTRUCTURA SOCIAL BRASILEÑA

A. Elementos Generales: Producto, Productividad y Distribución de Ingresos

El notable crecimiento económico del Brasil en las últimas dos décadas es un fenómeno bien conocido y constituyó un paradigma para el crecimiento económico de América Latina y de otros países del tercer mundo. La información contenida en el Cuadro nº 1 solo hace ilustrar ese proceso. Los datos sobre producto interno bruto (PIB) indican un alto crecimiento en el período 1960-1980, superior al de muchos países industrializados. Si observamos la evolución del PIB per cápita, también se percibe un aumento notable, especialmente en la década 1970-1980.

Un análisis general de este fenómeno en forma aislada no permite entender varios de sus principales aspectos tales como nivel tecnológico empleado, distribución de los beneficios de este crecimiento, apertura de nuevas oportunidades de empleo, etc. Sin embargo, la información presentada permite avanzar el análisis

CUADRO Nº 1
INDICADORES DE PRODUCTO Y PRODUCTIVIDAD:
BRASIL Y REGIONES NORDESTE Y SUDESTE (1960 - 1970 - 1980)

INDICADORES	BRASIL			NORDESTE			SUDESTE		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
1. Producto Interno Bruto (PIB)									
1.1. En miles de millones de Cr\$ 1982	12 836	23 394	53 549	1 854	2 417	6 540	8 342	11 160	29 189 ⁽¹⁾
1.2. En millones de US\$ de 1982	71 457	130 233	298 101	10 319	13 457	36 407	46 437	62 129	162 491 ⁽¹⁾
2. Producto Interno Bruto per Capita									
2.1. En Cr\$ 1.00 de 1982	183 190	251 176	449 727	83 563	85 987	187 539	272 331	280 036	564 079 ⁽¹⁾
2.2. En US\$ 1.00 de 1982	1 020	1 398	2 504	465	479	1 044	1 516	1 559	3 140 ⁽¹⁾
3. Participación de los Sectores Económicos en el Ingreso Interno (%)									
3.1. Primario	22,5	10,1	13,0	40,2	20,0	18,6	12,2	5,8	7,9 ⁽¹⁾
3.2. Secundario	25,2	35,9	34,0	14,4	26,9	27,3	33,3	37,3	40,0 ⁽¹⁾
3.3. Terciario	52,3	54,0	53,0	45,4	53,1	54,1	54,5	56,9	52,1 ⁽¹⁾
4. Productividad Media de la Mano de Obra (En Cr\$ mil de 1982)									
4.1. Total	564,2	635,8	1 036,1	261,9	289,4	571,0	823,4	845,0	1 436,9 ⁽¹⁾
4.2. Sector Agrícola	232,8	145,7	450,8	150,3	92,5	215,5	256,4	183,2	686,3 ⁽¹⁾
4.3. Sector No Agrícola	961,9	1 025,3	1 324,3	522,3	618,2	962,3	1 187,2	1 085,1	1 616,4 ⁽¹⁾
4.4. Sector Secundario	1 151,4	1 273,1	1 446,2	516,7	731,9	1 044,2	1 538,7	1 251,6	1 817,9 ⁽¹⁾
4.5. Sector Terciario	891,3	907,9	1 256,2	524,1	573,1	925,7	1 041,8	998,1	1 489,4 ⁽¹⁾

FUENTE: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) - Censos Demográficos de 1960 y 1970
Tabulaciones Avanzadas del Censo Demográfico de 1980

Fundação Getúlio Vargas (FGV) - Revista Conjuntura Econômica (varios numeros)

Superintendência de Desenvolvimento da Região Nordeste (SUDENE) - "Produto e Formação Bruta de Capital: Nordeste do Brasil." (años diversos)

Anuários Estatísticos (de los Estados que componen la región Sudeste).

NOTA 1: (1) Estimaciones provisionarias.

NOTA 2: (a) US\$ medio de 1982= 179.635; (b) Deflador de 1960= 3.897, 060; de 1970= 111,339; de.1980= 4,0864.

en la medida que introduce la perspectiva regional y sectorial.

De esta manera, el producto per cápita en el Sudeste (región más desarrollada) en 1980 era tres veces superior al de la región Nordeste (menor desarrollo). O desde otra perspectiva el producto per cápita de este último en 1980 era sustancialmente inferior al que el Sudeste poseía en 1960. Desde el punto de vista sectorial se observa que la participación del sector industrial (secundario) en la composición del ingreso interno crece notablemente. A nivel nacional dicha participación que era del 25,2% en 1960, se eleva al 34,0% en 1980, aún cuando en 1970 había alcanzado al 35,9%. El mismo proceso sucede en las regiones Nordeste y Sudeste aunque en esta última la participación del sector secundario era sustancialmente mayor. Este aumento generalizado del sector industrial se conjuga con una disminución proporcional del sector primario, mientras que la participación del sector terciario se mantiene relativamente constante.

Estos datos ilustran aspectos de la política de industrialización sustitutiva de importaciones puesta en práctica a partir de la década de 1950 la cual se constituyó en la "locomotora" del sistema productivo y por ello el modelo de industrialización adoptado siempre estaba orientado a obtener niveles altos de acumulación que implicaban una transferencia de recursos y ganancias de otros sectores, especialmente el primario, para la empresa industrial urbana.

Si analizamos la productividad media de la fuerza de trabajo (ingreso interno sobre PEA), verificamos inmediatamente las profundas distorsiones existentes entre el sector agrícola y el no-agrícola. Por ejemplo la productividad media de la fuerza de trabajo del sector secundario era casi 5 veces superior al del sector primario en 1960, 7 veces superior en 1970, y 3 veces en 1980. El decisivo impulso dado a la agricultura especialmente aquella ligada a la exportación es la causa principal en esta reducción de los diferenciales de productividad en la última década. No obstante estos diferenciales eran significativos en una comparación regional; la productividad media de la PEA agrícola en el Sudeste era 3 veces superior a la del Nordeste en 1980, diferencia mucho mayor a la existente en 1960 y 1970. Algo similar sucedía en los diferenciales re-

gionales de productividad en el sector no agrícola.

Estos datos, obviamente, nada revelan sobre los niveles tecnológicos utilizados dado que solamente presentan una situación general del sector, sin especificar actividades económicas al interior de cada sector. Sin embargo, son suficientes para mostrar de manera inequívoca las disparidades intersectoriales e interregionales.

Abordando el tema de la distribución de ingresos de la PEA podría afirmarse que ella presenta sensible mejoría teniendo en cuenta los datos sobre grupos de ingreso en términos de salarios mínimos como pueden observarse en el Cuadro nº 2. Hasta 1970 era posible afirmar que la estructura del ingreso brasilera giraba en torno del salario mínimo ya que más de 2/3 de la PEA recibía hasta 1 salario mínimo (incluidos los que declaraban no recibir ingreso alguno). En 1980, juntamente con una pequeña alteración en el concepto de ingreso ⁽¹⁾ se observa que poco más de 1/3 de la PEA recibía hasta este mínimo institucionalmente propuesto.

Sin embargo, la situación era radicalmente diferente en las regiones Sudeste y Nordeste. En esta última, mientras el salario mínimo era aún el centro de referencia, en el Sudeste, más industrializado, con más opciones de empleo, con mayor nivel de organización sindical y política, y con mayor calificación de la fuerza de trabajo, el salario mínimo era residual a excepción del sector primario. Respecto a éste sector y a nivel nacional cerca de 2/3 de la PEA aún recibía hasta un salario mínimo en 1980.

La situación se modificó en los sectores secundario y terciario, especialmente en 1980 donde se eleva significativamente el porcentaje de PEA recibiendo más de 1 salario mínimo y principalmente más de 2 salarios mínimos.

La cuestión del ingreso puede ser también tratada desde la perspectiva de su distribución por deciles de población económicamente activa, información también contenida en el Cuadro nº 2. Puede observarse que la situación del 50% más pobre prácticamente no se alteró en los últimos 20 años a nivel nacional; en 1960 tenía una participación de 10,45% en el total del ingreso; en 1970

CUADRO N° 2
INDICADORES DE INGRESO DE LA PEA
BRASIL Y REGIONES NORDESTE Y SUDESTE (1960 - 1970 - 1980)

INDICADORES	BRASIL			NORDESTE			SUDESTE		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
Distribución del Ingreso Mensual de la PEA (8) (1)									
1.1. PEA TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin ingreso	15,2	10,0	5,7	20,3	12,6	9,1	7,9	4,5	2,1
Hasta 1/2 salario mínimo	42,6	29,8	11,9	50,5	49,7	24,8	26,9	21,9	6,7
Mas de 1/2 a 1 SM	16,8	27,4	20,2	21,0	24,1	31,0	27,0	27,1	15,3
Mas de 1 a 2 SM	15,9	18,2	28,7	4,8	8,5	19,6	23,0	24,0	32,1
Mas de 2 a 3 SM	4,7	5,9	12,0	1,2	2,1	6,1	7,5	9,0	14,8
Mas de 3 SM	4,8	8,7	21,5	1,3	3,0	9,4	7,7	13,5	29,0
1.2. PEA DEL SECTOR PRIMARIO	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin ingreso	27,1	19,9	16,8	28,3	18,3	17,0	19,6	12,8	8,6
Hasta 1/2 salario mínimo	39,5	43,2	18,7	52,3	58,2	29,8	42,1	42,1	11,6
Mas de 1/2 a 1 SM	25,2	26,8	30,8	16,8	19,6	35,6	28,4	32,1	32,9
Mas de 1 a 2 SM	6,0	7,3	21,8	1,9	3,1	13,5	6,9	9,0	31,6
Mas de 2 a 3 SM	1,2	1,4	5,0	0,4	0,5	2,2	1,5	1,9	5,4
Mas de 3 SM	1,0	1,4	6,9	0,3	0,3	1,9	1,5	2,1	9,5
1.3. PEA DEL SECTOR SECUNDARIO	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin ingreso	3,3	0,4	0,4	7,9	0,7	0,9	0,5	0,2	0,3
Hasta 1/2 salario mínimo	19,1	10,7	3,5	48,1	29,7	12,2	11,2	7,0	1,1
Mas de 1/2 a 1 SM	38,0	35,3	14,4	34,4	43,6	32,9	35,8	30,7	9,4
Mas de 1 a 2 SM	27,3	32,2	38,4	6,8	17,3	31,7	35,9	35,2	37,2
Mas de 2 a 3 SM	6,4	9,0	17,6	1,2	3,5	9,9	8,7	11,2	19,8
Mas de 3 SM	5,9	12,4	25,7	1,6	5,9	12,4	7,9	15,7	31,7
1.4. PEA DEL SECTOR TERCIARIO	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin ingreso	1,6	2,8	1,1	1,6	3,8	1,2	1,1	2,1	1,0
Hasta 1/2 salario mínimo	26,3	23,4	11,9	46,1	37,8	23,1	20,7	18,4	8,3
Mas de 1/2 a 1 SM	25,8	25,0	16,2	31,5	27,3	23,4	21,9	22,4	13,3
Mas de 1 a 2 SM	26,6	23,5	27,8	12,8	17,7	23,1	31,4	26,2	29,1
Mas de 2 a 3 SM	9,6	9,4	13,5	3,5	5,4	10,2	12,2	11,8	14,7
Mas de 3 SM	10,1	15,9	29,5	4,5	8,0	19,0	12,7	19,1	33,6
Distribución del Ingreso de la PEA total									
2.1. Cortes porcentuales									
1-	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
5-	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,02	0,07
10-	0,00	0,00	0,20	0,00	0,00	0,00	0,28	0,38	0,39
15-	0,00	0,51	0,60	0,00	0,45	0,56	0,97	1,07	1,30
20-	0,90	1,02	1,14	0,00	1,40	1,33	1,66	2,16	2,28
30-	2,79	3,73	3,59	3,48	3,30	2,87	4,08	4,50	5,09
40-	5,60	6,78	6,27	7,08	7,22	5,79	7,92	8,27	9,00
50-	10,45	13,37	11,17	10,67	12,92	10,41	13,60	12,35	12,90
50+	89,54	88,63	88,83	89,33	87,08	89,59	86,40	86,65	87,10
40+	82,71	82,62	83,91	84,18	81,37	84,96	79,51	81,37	82,43
30+	73,60	75,51	78,07	74,94	74,29	78,36	69,69	74,02	75,91
20+	61,51	65,77	69,33	63,75	64,79	69,12	59,19	64,05	66,11
15+	54,33	59,14	62,79	57,07	58,57	64,39	51,57	57,52	60,90
10+	45,85	50,71	55,10	48,41	51,31	56,69	41,73	46,75	51,17
5+	32,37	36,22	42,84	37,18	40,33	45,11	31,65	35,48	39,65
1+	13,70	17,28	19,05	21,29	21,34	23,12	13,28	12,80	14,46
2.2. Índice de Gini									
PEA total	0,60661	0,62423	0,65392	0,62577	0,62058	0,66725	0,56327	0,59642	0,61711
PEA del Sector Primario	0,60661	0,56401	0,67082	0,58482	0,49529	0,59518	0,58064	0,56139	0,64379
PEA del Sector Secundario	0,46912	0,52059	0,54086	0,58515	0,57276	0,57263	0,41801	0,51836	0,53462
PEA del Sector Terciario	0,54392	0,59015	0,64656	0,59872	0,62541	0,65149	0,51633	0,57820	0,62671

LNIE: En base a datos brutos de INPC: Censos Demográficos de 1960 y 1970
Tabulaciones Avanzadas del Censo Demográfico de 1980

Datos calculados por SPI/ONDI/INIA y deben ser considerados estimaciones.

) La distribución del ingreso mensual de la PEA fue calculada teniendo como referencia el mayor salario mínimo del país en cada uno de los años considerados: Cr\$ 6,00 en 1960 (o US\$ 21,61); Cr\$ 187,20 en 1970 (o US\$ 40,04); Cr\$ 4.149,60 en 1980 (o US\$ 72,59).

de 11,37% y en 1980 de 11,17%. La situación de esta mitad de la PEA en el Nordeste y Sudeste se aproximaba bastante a la media nacional. La mitad más "rica" obviamente se apropiaba del resto del ingreso proveniente del trabajo. El decil superior poseía alrededor del 50% del ingreso y había aumentado su participación a través de los años. El 1% más rico concentraba en 1980 nada menos que 20% del ingreso.

Respecto a la situación sectorial, los coeficientes de Gini contenidos en el Cuadro nº 2 son elocuentes. Por otra parte, a pesar de que el ingreso es más concentrado en el Nordeste, no existen diferencias regionales significativas en cuanto a su estructura y proceso de concentración. Esto contribuye a explicar el hecho de que tanto las características como las consecuencias del estilo de desarrollo son comunes a todo el espacio geográfico brasilero, variando solamente la especialización productiva de cada región.

B. Características de la Población Económicamente Activa (PEA) y del Empleo

La PEA ⁽²⁾ de acuerdo a la información del Cuadro nº 3, aumentó 29,9% en el período 1960/1970 y 48,2% entre 1970/1980, reflejando el mayor dinamismo de la economía en este último período como pudo apreciarse en la sección anterior. El mismo fenómeno se observa a nivel regional aún cuando el crecimiento de la PEA fué más pronunciado en el Sudeste, región que lideró el proceso de crecimiento económico, especialmente en la última década.

Si bien las tasas de actividad se mantienen bastante estables en el período 1960-1980, sin que las variaciones regionales sean importantes, es importante destacar que las tasas por sexo revelan más claramente los cambios ocurridos en términos de composición de la PEA. En cuanto las tasas masculinas disminuyen moderadamente, las tasas de actividad femenina se elevan notablemente. El propio porcentaje de PEA femenina sobre PEA total revela este crecimiento de la población ocupada femenina, fenómeno que se repite a nivel regional.

En la medida que se estima que la oferta de empleos (formales e informales) ha sido abundante (en torno a 1,4 millones al año), y más allá del problema del

CUADRO Nº 3
INDICADORES DE LA PEA
BRASIL Y REGIONES NORDESTE Y SUDESTE (1960 - 1970 - 1980)

INDICADORES	BRASIL			NORDESTE			SUDESTE		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
1. Población Económicamente Activa									
1.1. Numeros absolutos	22 750	29 557	43 797	7 076	8 353	11 454	10 131	13 207	20 313
1.2. PEA segun sector de actividad									
Sector primario	54,5	44,3	29,9	70,0	62,6	49,2	39,1	26,6	16,2
Sector secundario	12,4	17,9	24,4	7,3	10,6	14,9	17,8	25,2	31,6
Sector terciario	33,1	37,8	45,7	22,7	26,8	35,9	43,1	48,2	52,2
1.3. % de PEA femenina sobre la PEA total	17,9	21,6	27,5	19,0	19,3	26,4	18,4	23,0	29,1
1.4. Tasa de actividad (%)									
Total	46,7	44,9	49,7	46,6	43,8	46,7	46,4	45,0	51,1
Hombres	77,1	71,8	73,1	78,7	73,5	71,2	75,9	69,9	73,3
Mujeres	16,6	18,5	26,9	17,0	16,3	23,8	17,1	20,5	29,4
2. Tasa de Subempleo Invisible (%)									
2.1. Total	74,6	67,2	37,8	92,7	86,4	64,9	61,8	53,5	24,1
2.2. Sector primario	91,8	89,9	66,3	97,4	96,1	82,4	90,1	87,0	53,5
2.3. Sector secundario	60,4	46,4	18,3	90,4	74,0	46,0	47,5	37,9	11,3
2.4. Hombres	71,3	65,1	33,2	92,6	85,5	59,6	57,7	50,3	19,1
2.5. Mujeres	83,0	75,4	51,3	96,3	90,8	76,8	71,9	65,0	36,3

FUENTE: IBGE - Censos Demograficos de 1960 y 1970
Tabulaciones Avanzadas del Censo Demografico de 1980

NOTA: Subempleo invisible comprende las personas ocupadas que ganan hasta 1 salario mínimo en la ocupación principal (incluye las sin ingreso).

desempleo, la preocupación mayor pasa a ser los altos niveles de subempleo que se aprecian en el Cuadro nº 3. Sin duda la mayor complejidad del problema del empleo en Brasil está en la subutilización de la fuerza de trabajo, normalmente en niveles de muy baja productividad y operando en tiempo parcial. A pesar de mantenerse aún a niveles altos, el subempleo invisible (personas ganando hasta 1 salario mínimo en la ocupación principal, incluyendo los sin ingreso) ha disminuído bastante. Entre 1960 y 1980 este subempleo o subremuneración se redujo por la mitad a nivel nacional (de 74,6% de la PEA a 37,8%). En el sector primario la reducción fué menor (91,8% a 66,3%); en el sector secundario la reducción fué notable (60,4% a 18,3%). El mismo fenómeno ocurría en el sector terciario. También puede apreciarse que el subempleo cayó más entre los hombres que entre las mujeres ocupadas, y más en el Sudeste que en el Nordeste.

Introduciendo otra perspectiva en el análisis del empleo puede afirmarse que la extensión de las relaciones asalariadas de trabajo funciona como un indicador de formalización del mercado de trabajo o simplemente de modernización o expresión de relaciones típicamente capitalistas de trabajo. Por otra parte, la mayor o menor presencia de trabajadores por cuenta propia o autónomos en una sociedad, puede ser tomado también como indicador de aquellas variables. Sin embargo, especialmente en este último caso, la interpretación es más compleja en la medida que debe descubrirse cuan funcional es la existencia de trabajadores autónomos a la economía "formalizada". En otras palabras, entrar en la compleja discusión entre las relaciones del mercado formal con el informal por una parte y de la heterogeneidad al interior de cada uno de ellos por la otra. Así, al corte entre asalariados y autónomos debe superponerse el corte en cuanto a sectores de la economía, status de la ocupación, nivel de ingresos, etc.

En el caso de Brasil y en términos generales, mientras el porcentaje de los asalariados en relación a la PEA aumentó de 54 a 64%, los trabajadores autónomos disminuyeron del 34 al 23% ⁽³⁾ en el período 1970-1981. Ahora bien, la información del Cuadro nº 4 nos aproxima a la discusión anterior en la medida que cruza las categorías ocupacionales con niveles de ingreso en una perspectiva de com-

CUADRO Nº 4

Porcentaje de Pea Según Categoría Ocupacional y Grupos de Ingresos (en el trabajo principal)

Brasil - Nordeste - Sudeste 1981

	Porcentaje de cada categoría ocupacional	TOTAL	Hasta 1/2 Salario Mínimo SM	Más de 1/2 a 1 SM	Más de 1 a 2 SM	Más de 2 a 3 SM	Más de 3 a 5 SM	Más de 5 a 10 SM	Más de 10 SM	Sin Declaración de Ingreso: S/D
BRASIL	<u>100,0</u>									
Empleados	64,2	100,0	13,6	19,1	30,4	14,6	11,0	7,1	3,8	0,4
Autónomos	22,7	100,0	20,1	19,6	26,1	14,1	10,4	5,9	2,1	1,7
Empleadores	3,2	100,0	0,6	2,4	9,6	13,2	21,4	27,2	24,7	0,9
Sin Ingreso	9,9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
NORDESTE	<u>100,0</u>									
Empleados	54,1	100,0	31,3	25,7	24,7	7,8	5,1	3,3	1,9	0,2
Autónomos	31,4	100,0	33,0	24,8	24,9	9,2	4,9	2,0	0,6	0,6
Empleadores	1,8	100,0	2,7	6,7	18,7	16,8	19,6	16,4	17,3	1,8
Sin Ingreso	12,7	-	-	-	-	-	-	-	-	-
SUDESTE	<u>100,0</u>									
Empleados	74,2	100,0	7,8	16,6	30,4	16,9	13,8	9,1	4,9	0,5
Autónomos	17,2	100,0	14,9	16,0	25,1	17,2	13,6	9,1	0,7	3,4
Empleadores	3,8	100,0	0,0	1,5	6,9	11,8	21,0	30,2	26,9	1,7
Sin Ingreso	4,8	-	-	-	-	-	-	-	-	-

- 11 -

Fuente: IBGE "Encuesta Nacional de Domicilios 1981", Vol.5, Tomo II. pg. 26, 202 y 294.

paración regional. Por una parte el significativamente mayor porcentaje de asalariados y menor de autónomos en el Sudeste en relación al Nordeste coincide plenamente con los niveles de desarrollo, modernización o formalización de la economía de las dos regiones. Sin embargo, al interior de ambas, si se considera los porcentajes de asalariados y autónomos por grupo de ingresos, las diferencias son extremadamente pequeñas, es decir puede afirmarse que los porcentajes de asalariados y autónomos "ricos" es similar; también lo es el porcentaje de "pobres" en ambas categorías. Así, mientras es posible afirmar que en Brasil y en términos generales las relaciones asalariadas/no asalariadas son un indicador de modernización o desarrollo capitalista, al mismo tiempo la heterogeneidad al interior de ellas es suficientemente grande como para que al menos en términos de estratificación social no impliquen diferencias muy significativas.

Si utilizamos una nueva categoría ocupacional como las presentadas en el Cuadro nº 5 puede apreciarse una caída abrupta del grupo nº 5, esto es, aquellos en actividades agrícolas y un aumento sostenido tanto de las ocupaciones calificadas (grupo 2), industriales (grupo 3), como de las no calificadas (grupo 4). Introduciendo la perspectiva regional, puede apreciarse que el porcentaje de trabajadores industriales en el Estado de São Paulo era prácticamente el doble del Nordeste. Aparentemente existe la paradoja que el porcentaje de trabajadores no calificados (grupo 4) era menor en el Nordeste, pero esto se explica fundamentalmente por el muy superior porcentaje de trabajadores agrícolas del Nordeste (en general de baja calificación) respecto a São Paulo (42,5% y 9,7% respectivamente).

Un aspecto que deseamos también presentar es el relativo a la situación de la mujer en el mercado de trabajo que como mencionamos anteriormente ha experimentado importantes transformaciones. Como puede observarse en el Cuadro nº 6 para el país en su conjunto la PEA femenina sin remuneración experimentó un fuerte aumento entre 1970 y 1977 para luego caer entre 1977 y 1981, pero permaneciendo a niveles superiores a los del año 1970. Por otra parte también puede apreciarse una reducción progresiva de quienes ganaban hasta 1 salario mínimo y el crecimiento de quienes tenían ingresos superiores a dicho salario mínimo, especialmente en las categorías superiores. Así, se duplica el porcentaje de las mujeres que ganaban entre 2 y 5 salarios mínimos y casi se triplica el de aquellas que

CUADRO Nº 5

Porcentaje de PEA Según Grupos de Ocupación:
BRASIL 1970, 1977 y 1981

	1970	1977	1981		
			Brasil	Nordeste	S. Paulo
OTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Grupo 1	7,8	9,1	8,4	5,0	11,6
Grupo 2	8,5	11,4	14,9	11,3	18,3
Grupo 3	15,6	18,8	20,3	15,6	28,3
Grupo 4	19,6	22,4	25,5	23,1	28,3
Grupo 5	44,8	34,3	27,6	42,5	9,7
Grupo 6	3,7	4,0	3,3	2,5	3,8

Fuente: 1970 y 1977: IBGE/UNICEF "Perfil Estatístico de Crianças e Mães no Brasil - Características Sócio-Demográficas, 1979-1977" Rio de Janeiro, pg. 144.

1981: IBGE Tabulaciones especiales de la Encuesta Nacional de Domicilios 1981.

Referencias:

- Grupo 1 - Proprietarios, administradores y técnicos de nivel medio y superior;
- Grupo 2 - Trabajadores calificados del comercio, transporte y comunicación, de oficina y otras ocupaciones técnicas, científicas y afines;
- Grupo 3 - Trabajadores de las industrias de transformación y construcción civil;
- Grupo 4 - Trabajadores no calificados del comercio, transporte, comunicaciones, servicios y manuales;
- Grupo 5 - Trabajadores agropecuarios y de la producción extractiva;
- Grupo 6 - Otros trabajadores.

CUADRO Nº 6

Porcentaje de PEA Femenina Según Ingreso Medio Mensual:
Brasil, Nordeste y Estado de S.Paulo - 1970,1977 y 1981

INGRESO MEDIO MENSUAL	DISTRIBUCIÓN PERCENTUAL DE LA PEA FEMENINA								
	1970			1977			1981		
	Brasil	Nordeste	S. Paulo	Brasil	Nordeste	S. Paulo	Brasil	Nordeste	S. Paulo
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Sin ingreso	10,17	11,91	2,79	18,77	24,65	4,13	13,92	15,52	5,62
Hasta 1/2 sala- rio mínimo(SM)	37,62	59,81	23,79	25,89	48,86	10,71	22,73	41,55	10,73
Más de 1/2 a 1 SM	24,41	15,98	29,75	22,47	16,00	25,02	19,24	18,90	19,65
Más de 1 a 2 SM	15,70	6,93	23,45	19,26	5,38	34,61	23,02	14,39	31,53
Más de 2 a 5 SM	8,20	2,58	14,90	9,35	2,76	18,41	15,28	6,98	23,73
Más de 5 SM	1,86	0,54	3,05	3,12	1,34	5,70	5,45	2,67	8,75

Fuente: 1970 y 1977 - IBGE/UNICEF "Perfil Estadístico ..." op. cit. pg. 159.

1981 - IBGE: Tabulaciones especiales de la Encuesta Nacional de Domicilios 1981.

ganaban más de 5 salarios mínimos. Sin embargo, el grueso de la fuerza de trabajo femenina se encontraba en 1981 en la categoría de hasta 1 salario mínimo (56%). Si bien esto representa un avance respecto a la situación en 1970 (72% se hallaba en esa situación), es aún un porcentaje sensiblemente alto.

Las diferencias regionales son también importantes. Si bien tanto en el Nordeste como en S. Paulo la tendencia es a la disminución del porcentaje de PEA femenina en las categorías de bajos ingresos y aumento en las de mayor ingreso, el contraste es muy fuerte. En 1981 más del 30% de las mujeres ocupadas en São Paulo tenían ingresos superiores a 2 salarios mínimos mientras que en el Nordeste menos de 10% se encontraban en esa situación. Por el contrario, mientras 75% de las trabajadoras en el Nordeste no tenían ingresos superiores a 1 salario mínimo (incluyendo 15% que declaraban no tener ningún ingreso), el porcentaje se reducía a cerca de 35% en São Paulo.

C. Aspectos Demográficos

La dinámica poblacional brasilera presenta tasas elevadas de crecimiento como puede apreciarse en el Cuadro nº 7 y que perduran hace ya varias décadas. Es, sin embargo, en el período 1950-1960 donde se registra la tasa más alta (3% anual), iniciando un proceso de declinio a partir de entonces. El crecimiento medio anual en la última década todavía se encontraba en el nivel de 2,5%, significativamente alta ya que implicaba un contingente de 2,6 millones de personas que se sumaban anualmente al conjunto poblacional ⁽⁴⁾.

Como puede observarse en la información suministrada, si bien las tasas medias de incremento anual de la población están disminuyendo, la variación poblacional en términos absolutos está aumentando considerablemente, permitiendo previsiones de una población en torno de 180 a 190 millones al final del presente siglo.

Es importante notar que la distribución de la población por regiones permanece prácticamente inalterada. La región Sudeste continúa concentrando cerca del 43% de la población nacional y el Nordeste en torno del 30%. No obstante, la dinámica poblacional presenta variaciones marcadas que van desde las propias tasas de crecimiento hasta variaciones absolutas y relativas. A nivel urbano-

INDICADORES DEMOGRÁFICOS

BRASIL Y REGIONES NORDESTE Y SUDESTE (1960 - 1970 - 1980)

INDICADORES	BRASIL			NORDESTE			SUDESTE		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
1. Población total (en miles)	70 070	93 139	119 071	22 182	28 112	34 855	30 631	39 853	51 746
2. Tasas medias geométricas de incremento anual (%) (1)									
2.1. Total	3,0	2,9	2,5	2,1	2,4	2,2	3,1	2,7	2,6
2.2. Urbana	5,2	5,2	4,5	4,7	4,6	4,1	5,0	5,2	4,0
2.3. Rural	1,6	0,6	(-)0,6	1,0	1,1	0,5	1,1	(-)1,9	(-)2,0
3. Tasas de urbanización (%) (2)	45,1	55,9	67,6	34,2	41,8	50,4	57,4	72,7	82,8
4. Componentes de la dinámica demográfica (%) (1)									
4.1. Tasa bruta de natalidad	43,2	38,7	33,0	46,5	44,5	41,7	...	36,7	27,6
4.2. Tasa bruta de mortalidad	14,2	9,8	8,1	21,0	17,3	14,4	...	10,4	8,4
4.3. Tasa de crecimiento vegetativo	29,0	28,9	24,9	25,5	27,2	27,3	...	26,2	19,2
4.4. Tasa de migración líquida	0,9	0,0	0,0	(-) 4,4	(-) 3,2	(-) 5,6	...	0,4	7,3
4.5. Tasa de crecimiento total	29,9	28,9	24,9	21,1	24,0	21,7	31,4	26,6	26,5
5. Variación de la población									
5.1. Variación absoluta (en miles) (1)	18 129	23 069	25 960	4 190	5 930	6 750	8 081	9 223	11 899
5.2. Variación relativa (%) (1)	34,9	32,9	27,9	23,3	26,7	24,0	35,8	30,1	29,9
6. Densidad demográfica (Hab./Km ²)	8,3	11,0	14,1	14,4	18,2	22,6	33,3	43,4	56,3
7. Tasa de emigración líquida (%)	12,6	14,3	15,2	14,9	16,3	19,3	13,4	15,6	13,3
8. Tasa de inmigración líquida (%)	12,3	14,2	15,1	6,3	5,9	6,6	13,7	16,6	17,9
9. Saldo migratorio (en miles)	-	-	-	(-) 2 227	(-) 3 473	5 496	249	640	2 891
10. Esperanza de vida al nacer (en años) (1)									
10.1. Total	51,3	53,8	60,0	45,1	46,4	52,6	56,3 ⁽³⁾	57,3	62,5
10.2. Hombres	50,0	51,6	56,3	42,9	44,3	49,5	...	55,2	59,2
10.3. Mujeres	52,3	55,9	62,8	47,4	48,5	55,8	...	59,4	65,7
11. Tasa de fecundidad total (1)									
11.1. Total	6,3	5,8	4,2	7,7	7,6	5,9	5,3	4,8	3,3
11.2. Urbana	...	4,7	3,5	...	6,8	4,9	...	4,0	3,0
11.3. Rural	...	7,6	6,0	...	8,5	7,4	...	7,0	4,9

FUENTES: IBGE - Censos Demográficos de 1950, 1960 y 1970,
 Tabulaciones Avanzadas del Censo Demográfico de 1980
 Anuarios Estadísticos (diversos años)

CNRH/IPEA - Informaciones Demográficas Básicas, agosto de 1982
 Estimativas de los Componentes de la Dinámica Demográfica: 1960/70 y 1970/80, enero de 1983

CARVALHO, J.A.M. - Fecundidade e Mortalidade no Brasil 1960/70. Belo Horizonte, CEDEPLAR.

SUDENE - SIRIS: Informações Sociais Básicas, Recife, diciembre de 1981.

(1) Cuando el conjunto de indicadores se refiere al periodo 1950/60, 1960/70 y 1970/80; (2) Porcentaje sobre el total de la población del respectivo año; (3) Datos referentes a junio de 1954.

rural se observa el fenómeno de persistente declinio de las tasas de crecimiento de la población urbana, pero que se mantienen en niveles elevados, y las tasas de crecimiento negativas en el sector rural.

Respecto al fenómeno de la urbanización, más de 2/3 de la población brasilera vive en ciudades (83% en el Sudeste y 50% en el Nordeste). Observando la secuencia temporal, la urbanización a nivel de Brasil ha sido vertiginosa. Del 45% en 1960 a 67% en 1980.

Analizando los componentes de la dinámica demográfica (natalidad, mortalidad y migración líquida) algunos aspectos de la evolución global de la población se tornan más claros.

En primer lugar, la tasa bruta de natalidad (que es siempre más alta en el Nordeste y más baja en el Sudeste en relación al promedio nacional) sufre un intenso proceso de reducción. Si asociamos la interpretación del componente natalidad a la tasa de fecundidad total, que constituye un indicador más preciso de comportamiento reproductivo, se aprecia mejor las diferencias presentadas por los datos a nivel nacional y regional y por la situación urbana/rural. Realizando una síntesis, puede afirmarse que estas variaciones reflejan diferentes niveles de urbanización y modernización, como también diferentes dinámicos de las respectivas economías.

En segundo lugar, la tasa bruta de mortalidad refleja igualmente este conjunto de fenómenos. En términos generales, cuanto mayor es el nivel de pobreza, mayor las tasas de mortalidad infantil y general.

A nivel nacional, estos dos componentes (natalidad y mortalidad) determinan las tasas de crecimiento total de la población. Sin embargo, a nivel regional la tasa de migración líquida ejerce un papel fundamental en la reducción o aumento de la población total. De esta forma y en tercer lugar, cabe considerar estas tendencias de la tasa de migración líquida en el Nordeste (de reducción) y en el Sudeste (de aumento) que alteran sensiblemente las tasas de crecimiento total de las dos regiones.

Finalmente, cabe realizar algunas consideraciones sobre la esperanza de vida

al nacer (en años) que presenta un aumento considerable a partir de la década 1970-1980 y que es siempre mayor entre las mujeres (4 a 5 años aproximadamente). Obviamente aquí el fenómeno aparece aislado, es decir independiente de los factores que le determinan, tales como el ingreso familiar, las condiciones de saneamiento, etc. Por ello, introduciendo la variable ingreso familiar per cápita para discriminar el nivel de esperanza de vida nos encontramos con la información contenida en el Cuadro nº 8 que muestra un aumento general en este indicador en el período 1970-1977 para Brasil, Nordeste y São Paulo como para todas las categorías de ingreso. Por otra parte, una notable diferencia entre el Nordeste y São Paulo por un lado y los diferentes grupos de ingreso por el otro. Es evidente que la diferencia regional se atenúa a medida que se asciende en la categoría de ingresos. De cualquier manera, la diferencia de ser paulista o nordestino, perteneciente a familias con ingreso per cápita hasta 1/2 salario mínimo, significaba en 1977 una diferencia de casi 15 años en esperanza de vida. Si presentamos el comportamiento de las tasas de fecundidad en una perspectiva temporal, regional y usando grupos de ingreso como variable de estratificación, podemos ver en el Cuadro nº 9 una disminución general de la tasa de fecundidad de las mujeres de 15 a 49 años tanto para Brasil, Nordeste y São Paulo. Sin embargo, ello es producto básicamente de la caída de dicha tasa en las mujeres de categoría de ingreso inferior; en las demás categorías de ingreso las diferencias son virtualmente inexpresivas en el período 1970-1977 o incluso existen pequeños aumentos. No obstante el principal contraste no es sugerido por la perspectiva temporal y sí por el corte de ingresos: la tasa de fecundidad de las mujeres de mayor ingreso era prácticamente 4 veces inferior a las de menores ingresos tanto en 1970 como en 1977 para Brasil y en 1970 para el Nordeste y S. Paulo. En 1977 la diferencia se había reducido pero continuaba siendo muy alta.

D. Seguridad Social, Salud y Saneamiento

Al igual que en un gran número de países latinoamericanos, la presencia económico-social del sistema de seguridad social brasileiro es de primera magnitud. Con

CUADRO Nº 8

Esperanza de Vida al Nacer Obtenida en Base a la Mortalidad de los Hijos Menores de 5 Años Según Ingreso Familiar Per Capita - BRASIL - NORDESTE - S. PAULO 1970 y 1977

INGRESO FAMILIAR PER CAPITA	BRASIL		NORDESTE		ESTADO DE SÃO PAULO	
	1970	1977	1970	1977	1970	1977
TOTAL	53,27	58,20	44,64	49,77	59,08	64,81
Hasta 1/2 Salario Mínimo (SM)	52,53	55,43	44,66	48,63	57,77	62,89
Más de 1/2 a 1 SM	58,04	62,13	48,01	54,46	60,45	64,12
Más de 1 a 2 SM	64,36	65,83	58,70	60,28	67,54	67,99
Más de 2 SM	66,58	68,97	62,12	64,68	69,53	69,64

Fuente: IBGE/UNICEF "Perfil Estadístico..." op.cit. pg. 61.

CUADRO Nº 9

Tasa Total de Fecundidad de Mujeres entre 15 y 49 Años Según Ingreso Familiar - 1970 y 1977

INGRESO FAMILIAR PER CAPITA	TASA TOTAL DE FERTILIDAD - MUJERES ENTRE 15 Y 49 AÑOS					
	1970			1977		
	Brasil	Nordeste	São Paulo	Brasil	Nordeste	São Paulo
TOTAL (*)	6,35	8,36	4,38	4,35	6,22	2,87
Hasta 1/2 sa- lario Mínimo (SM)	8,19	9,26	7,08	7,13	7,73	6,31
1/2 a 1 SM	2,66	2,38	2,85	3,17	3,37	3,16
1 a 2 SM	2,22	2,83	2,17	2,27	2,43	2,10
Más de 2 SM	1,83	2,83	1,79	1,88	2,91	1,93

(*) Mujeres sin ingreso están incluidas en el total general.

Fuente: IBGE/UNICEF "Perfil Estadístico..." op.cit. pg.38.

un presupuesto cercano a los 20.000 millones de dólares (el segundo del país después del presupuesto federal) caben pocas dudas sobre su impacto en la calidad de vida de la población brasilera. Especialmente es importante el caso brasilero porque a parte de los beneficios en dinero (pensiones, compensaciones de accidentes de trabajo, etc.) el sistema concentra más del 90% de los recursos públicos en el área de salud. En América Latina los datos sobre cobertura son normalmente provistos por las instituciones de seguridad social. En Brasil además se posee información (relativamente reciente) proveniente de Encuestas Nacionales de Domicilio ⁽⁵⁾. Valga notar la información del Cuadro nº 10 que cruza la información de contribución con grupos de ingresos. En primer lugar, puede apreciarse que existe una correlación positiva entre las dos variables: los porcentajes de cobertura aumentan drásticamente a medida que aumenta el ingreso. La comparación entre los dos años considerados indica un retroceso en la cobertura de los sectores de menores ingresos y un aumento en los de mayor ingreso. La diferencia regional presentada en el Cuadro nº 11 y que contiene también un cruce con niveles de ingreso es marcante. Puede apreciarse que mientras más de 2/3 de la PEA en São Paulo está protegida por la seguridad social, solamente 1/4 de la PEA nordestina se encuentra en esta situación. Considerada la cobertura por grupo de ingresos las diferencias se mantienen entre los dos polos de comparación aunque es interesante notar como ella disminuye notablemente en el caso del grupo de mayores ingresos.

Quizás es importante observar que el grado de contribución de la PEA al sistema de seguridad social es un indicador indirecto de formalización del mercado de trabajo. En Brasil hoy, es difícil pensar que existen sectores económicos importantes dentro del mercado de trabajo formal que están fuera del sistema de seguridad social. De esta forma, muy probablemente, quienes están fuera de la seguridad social son los desempleados, subempleados urbanos y rurales y los que se hallan en el mercado informal urbano que en gran medida se superpone al mundo del subempleo.

Respecto al área de la salud, las informaciones contenidas en el Cuadro nº 12 permiten observar una mejoría sensible en ciertos indicadores como también en

CUADRO Nº 10

PEA de Acuerdo a Contribución a la Seguridad Social y Grupo de Ingresos
BRASIL 1977/1981

GRUPOS DE INGRESO EN LA OCUPACIÓN PRINCIPAL (En Salarios Mínimos- SM)	% DE CONTRIBUYENTES	
	1977	1981
TOTAL	47,3	49,9
Sin Ingreso	0,7	1,2
Hasta 1/2 SM	7,9	7,0
Más de 1/2 a 1 SM	36,7	30,4
Más de 1 a 2 SM	64,9	61,2
Más de 2 a 5 SM	79,6	80,0
Más de 5 SM	85,4	91,5

Fuente: 1977: IBGE - Tabulaciones especiales de la Encuesta Nacional de Domicilios 1977;
1981: IBGE - "Encuesta Nacional de Domicilios 1981" op.cit. pg. 25.

CUADRO Nº 11

Porcentaje de PEA Contribuyente al Sistema de Seguridad Social de Acuerdo al Ingreso Proveniente
de Todos los Trabajos - BRASIL, NORDESTE y SÃO PAULO 1979

REGIÓN	TOTAL	Sin Ingreso o hasta 1 Salario Mínimo (SM)	Más de 1 a 2 SM	Más de 2 a 5 SM	Más de 5 SM
	% contribuyente	% contrib.	% contrib.	% contrib.	% contrib.
BRASIL	49,1	18,0	60,6	79,8	88,8
SÃO PAULO	70,7	26,8	68,4	87,3	92,6
NORDESTE	26,4	12,4	42,1	66,0	86,1

Fuente: IBGE: Tabulaciones especiales de la Encuesta Nacional de Domicilios 1979.

CUADRO Nº 12
INDICADORES DE SALUD Y SANEAMIENTO
BRASIL Y REGIONES NORDESTE Y SUDESTE (1960 - 1970 - 1980)

INDICADORES	BRASIL			NORDESTE			SUDESTE		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
1. Indicadores del nivel de salud									
1.1. Tasas de mortalidad general por mil habitantes									
a) Total	6,8	6,9	7,4
b) En las Capitales	11,2	9,6	8,3	15,9	11,4	9,4	9,7	9,5	8,1
1.2. Tasas de mortalidad infantil por mil nacidos vivos									
a) Total	68,1	107,2	56,9
b) En las Capitales	105,2	92,0	65,5	183,6	149,3	92,6	67,7	83,5	57,8
1.3. Lechos hospitalares por mil habitantes									
	3,1	3,8	4,2 ⁽¹⁾	1,3	1,9	2,4 ⁽¹⁾	4,1	5,4	5,3 ⁽¹⁾
1.4. Médicos por 10 mil habitantes									
	4,9	6,8	11,4 ⁽¹⁾	2,2	3,4	7,0 ⁽¹⁾	7,1	10,1	15,2 ⁽¹⁾
1.5. Dentistas por 10 mil habitantes									
	0,4	0,6	1,3 ⁽¹⁾	0,3	0,4	1,3 ⁽¹⁾	0,8	0,8	1,4 ⁽¹⁾
2. Indicadores de las Condiciones de saneamiento									
2.1. % de domicilios con deficiencia en el abastecimiento de agua									
a) Total	45,8	42,6	16,2	81,1	79,3	43,9	26,2	21,5	5,4
b) Urbana	28,9	22,0	8,0	66,8	58,1	25,3	15,6	10,4	3,7
c) Rural	60,9	71,5	34,4	88,7	94,7	62,3	42,5	55,1	13,9
2.2. % de domicilios con deficiencia en las instalaciones sanitarias									
a) Total	76,2	73,4	58,5	93,9	92,0	83,6	59,1	56,1	38,0
b) Urbana	52,7	55,8	42,6	83,3	81,5	69,1	36,5	43,2	28,5
c) Rural	97,0	98,0	93,8	99,6	99,7	98,0	93,7	95,3	87,0

FUENTE: IBGE - Censos Demográficos de 1960 y 1970
Tabulaciones Avanzadas del Censo Demográfico de 1980

(1) Datos referentes a 1979.

la disponibilidad de servicios.

En lo referido a la mortalidad general, y en forma similar a lo presentado respecto a la tasa bruta de mortalidad en la sección anterior, puede observarse su disminución acentuada a través de los años. Dos observaciones pueden ser realizadas con respecto a este indicador.

a) La mortalidad general tiende a ser mayor en las capitales de los Estados que en los propios Estados. En 1980 por ejemplo, en cuanto la mortalidad general era de 6,8 por mil habitantes a nivel nacional, de 6,9 en el Nordeste y de 7,4 en el Sudeste, en las respectivas capitales alcanzaba a 8,3 (Brasil), 9,4 (Nordeste) y 8,1(Sudeste). Las posibles explicaciones tienen que ver por un lado con las intensas migraciones internas en dirección a estas capitales, ya densamente pobladas y donde las condiciones de vivienda, saneamiento, etc. no son por lo general adecuadas para un gran contingente de población y por el otro lado por la existencia de un registro civil más eficiente, lo que definitivamente no ocurre en las pequeñas ciudades y en las áreas rurales en las cuales prevalece el sub-registro. De cualquier manera, a nivel nacional la tasa de mortalidad general debe encontrarse entre 7,5 y 8 por mil habitantes.

b) Las tasas de mortalidad general son más altas en el Nordeste y ciertamente serían más elevadas si el sub-registro no fuese tan grande en esta región, comparativamente a la región Sudeste. Ello refleja las condiciones socio-económicas más precarias del Nordeste donde la mortalidad infantil es intensa y donde predominan causas de muerte controlables y reducibles en función del equipamiento y técnicas médicas existentes, tales como enfermedades del aparato respiratorio, infecciosas, parasitarias y enfermedades de la primera edad (perinatales).

El Cuadro nº 13 provee información sobre mortalidad infantil cruzada con años de educación de las madres que constituye una proxy de nivel de ingreso. Puede apreciarse una caída de dicha tasa entre 1970 y 1977 tanto para Brasil, Nordeste y S. Paulo como para cada una de las categorías de instrucción de la madre. Sin embargo, cabe notar la gran diferencia entre el Nordeste y São Paulo (prácticamente el doble en el Nordeste) y en dichas tasas respecto a ni-

CUADRO N° 13

Estimativa de Mortalidad a los Dos Años de Edad (2^o) Según Nivel de Instrucción de la Madre - 1970 y 1977

	ESTIMATIVAS DE MORTALIDAD A LOS DOS AÑOS DE EDAD (2 ^o) (%)				
	TOTAL	Sin instrucción y menos de 1 año	1 a 3 años	4 a 7 años	8 años y más
BRASIL					
1970	141,0	169,4	127,4	96,9	70,1
1977	111,6	166,0	115,0	76,9	48,1
NORDESTE					
1970	192,3	201,3	174,5	151,4	88,0
1977	154,7	187,3	160,9	88,9	54,0
SÃO PAULO (estado)					
1970	102,6	139,1	99,4	75,4	62,4
1977	83,2	120,6	92,8	-	38,2

Fuente: IBGE/UNICEF "Perfil Estadístico ..." op.cit. pg. 55.

vel de instrucción de la madre.

La disponibilidad de servicios de salud de acuerdo a la información del Cuadro nº 12 está aumentando progresivamente y muestra (lo que no es precisamente extraño) que estos servicios tienden a concentrarse en las áreas más dinámicas, industrializadas y urbanizadas. Así, mientras en el Sudeste existían 4,1 lechos hospitalares por mil habitantes en 1960 y 5,3 en 1979, en el Nordeste esta relación descendía a 1,3 y 2,4 respectivamente. La relación de médicos por 10 mil habitantes muestra igualmente las marcadas diferencias regionales. Sin embargo, la disponibilidad de dentistas era casi idéntica a nivel nacional y de las regiones mencionadas.

Considerando el aspecto de saneamiento básico, especialmente el agua y los sistemas sanitarios puede observarse, también en el Cuadro nº 12, la vigorosa transformación producida, especialmente en la última década, traducida en un creciente servicio prestado a la población, especialmente del Centro-Sur del país. Para efectos de éste trabajo se consideró deficiente el abastecimiento de agua cuando no era realizado a través de una red general, pozo o vertiente. Puede observarse que mientras 45,5% de los domicilios en 1960 tenían esa deficiencia a nivel nacional, en 1980 solamente 16,2% se encontraban en esa situación. El contraste entre Nordeste y Sudeste es dramático. En 1980 43,9% de los domicilios en el Nordeste no poseían abastecimiento de agua adecuado; en el Sudeste solo 5,4%. Son además flagrantes las diferencias urbano-rurales.

La situación es grave en lo referente a las instalaciones sanitarias. Se consideró deficiente el domicilio que no estaba conectado al sistema de cloacas o que no poseía fosa séptica. A nivel nacional 58,5% de los domicilios poseen instalaciones sanitarias precarias o insuficientes, elevándose este porcentaje a 83,6% en el Nordeste. De cualquier manera, vale indicar que las modificaciones producidas en esta última década afectaron especialmente las áreas urbanas y la región Centro y Sur del país, ya sea por razones relacionadas al proceso de urbanización, o por la capacidad económico-financiera de remunerar esta prestación de servicios.

E. Educación y Acceso a Determinados Bienes

Considerando analfabetas las personas de 15 años o más que no saben leer ni escribir, el Cuadro nº 14 muestra que el esfuerzo educacional realizado en el Brasil ha tenido grandes problemas. Se esperaba que las tasas de analfabetismo se redujeran sustancialmente dada las metas pregonadas por el Movimento Brasileiro de Alfabetização (MOBRAL) y por otros programas, anunciando una tasa cercana al 11% para 1980. Sin embargo, los datos del Censo Demográfico de ese año arrojaba una tasa de 26% para el país, y que significaba una reducción de 8 puntos porcentuales en relación a 1970. Por otra parte, mientras en el Sudeste la tasa era de 17% en 1980, en el Nordeste el analfabetismo afectaba prácticamente la mitad (46%) de la población mayor de 15 años.

Analizando el analfabetismo desde la perspectiva de la PEA se observa nítidamente las profundas diferencias sectoriales y regionales existentes. Por un lado, más de la mitad de la PEA agrícola es analfabeta a nivel nacional, elevándose a 75% en el Nordeste en cuanto el porcentaje en el Sudeste era del 37% en 1980. Puede apreciarse también que prácticamente no existe cambio en el Nordeste en cuanto a esta altísima tasa en el período 1960-1980. Por otro lado, el nivel de analfabetismo en los sectores secundario y terciario es bastante más reducido y muestra una tendencia declinante a través del período considerado.

Sin profundizar la cuestión relativa al desfasaje entre grado escolar y edad de los alumnos del ciclo primario y pretendiendo ilustrar aspectos de la tendencia fuertemente selectiva del sistema educativo brasileiro, en detrimento de los sectores de menor ingreso, comentaremos las tasa de escolarización de la población de 7 a 14 años. En 1960 a nivel nacional, solo 45,6% de estos niños frecuentaban la escuela. Este porcentaje se eleva para 67% en 1970 y para 83,4% en 1979, de acuerdo al Ministerio de Educación y Cultura (MEC). Si bien esto indica un gran esfuerzo para universalizar la enseñanza primaria, significaba en 1980 que 3,6 millones de niños en dicho grupo de edad están fuera de la escuela. Según el Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE) el número de niños fuera de la escuela estaría alrededor de 7,1 millones en 1980 lo que significa una tasa de escolarización de 68%. En otras palabras, en

1980 de cada 3 niños de 7-14 años de edad, 1 no frecuentaba la escuela ⁽⁶⁾.

Con referencia al nivel secundario de enseñanza, se percibe inmediatamente el limitado acceso que a él tiene la población de 15 a 17 años, que teóricamente debería frecuentar este nivel de 3 años de duración en Brasil; 12% a nivel nacional; 5,8% en el Nordeste y 18% en Sudeste en 1979. Prácticamente no existe este nivel de educación en el medio rural.

Complementando el análisis anterior y de un modo general es posible observar algunos cambios importantes tales como el crecimiento de la matrícula y la expansión de la enseñanza en los diferentes niveles del sistema educativo brasileño. No obstante, analizando su eficacia a través de la progresión de alumnos dentro del sistema y del flujo evasión/repitencia, se contrasta otra vez la característica de selectividad del mismo, permitiendo la sobrevivencia de una pequeña camada de la población.

De acuerdo al Cuadro nº 15, de 1.000 matrículas en el primer grado primario en 1960, solo 430 pasaron al segundo grado al año siguiente; 86 terminaron el ciclo primario, 63 el secundario y apenas 49 ingresaron en el nivel superior 11 años más tarde, o sea en 1971. Esta evolución del flujo escolar puede ser también observada para los períodos 1965/1976; 1970/1981 y 1975/1986. Ello permitía detectar una progresiva mayor retención del sistema, inclusive desde una perspectiva regional. La tendencia selectiva, no obstante, permanece, ya que muchos niños van quedando para atrás ya sea porque fueron reprobados o porque desistieron para quizás nunca más volver a las aulas. Este "filtro" al que son sometidos particularmente los alumnos primarios tiene efectos mucho más graves en el Nordeste.

Analizando el rendimiento del sistema desde un ángulo un poco diferente, la información existente ⁽⁷⁾ indica por ejemplo que de aquellos que iniciaron el primer grado primario en 1971 solamente un 14% completó el ciclo primario en 1978 a nivel nacional. Por otra parte, de aquellos que iniciaron el primer grado en 1968 el 9% concluyó el nivel secundario en 1978. Finalmente, solo el 3,9% de quienes se encontraban en el primer grado primario en 1964 completaron el ciclo universitario en 1978. El grado de eficiencia es mucho mayor

CUADRO Nº 14
INDICADORES DE EDUCACIÓN
BRASIL Y REGIONES NORDESTE Y SUDESTE (1960 - 1970 - 1980)

INDICADORES	BRASIL			NORDESTE			SUDESTE		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
1. Tasas de analfabetismo de las personas de 15 años o más (%)									
1.1. Total	39,8	34,1	26,0	59,3	54,8	46,7	28,1	24,1	17,1
1.2. Urbana	23,6	20,5	17,0	28,9	34,6	30,6	16,7	16,7	13,3
1.3. Rural	55,7	53,9	47,1	72,9	70,3	74,4	49,6	46,9	37,3
2. Tasas de escolarización de la población de 7 a 14 años (%)									
2.1. Total	45,6	67,0	83,4 ⁽¹⁾	...	49,3	71,2 ⁽¹⁾	...	77,8	92,4 ⁽¹⁾
2.2. Urbana	...	84,5	94,1 ⁽¹⁾	...	77,2	78,4 ⁽¹⁾	...	86,8	99,6 ⁽¹⁾
2.3. Rural	...	47,0	65,2 ⁽¹⁾	...	34,2	64,4 ⁽¹⁾	...	57,5	66,3 ⁽¹⁾
3. Tasas de escolarización de la población de 15 a 17 años (%)									
3.1. Total	2,1	4,8	12,0 ⁽²⁾	...	1,8	5,8 ⁽²⁾	...	7,6	18,0 ⁽²⁾
3.2. Urbana	19,6 ⁽²⁾	11,7 ⁽²⁾	22,4 ⁽²⁾
3.3. Rural	0,3 ⁽²⁾	0,1 ⁽²⁾	0,8 ⁽²⁾
4. PEA analfabeta (%)									
4.1. Total	42,6	36,1	24,7	75,8	63,0	50,6	32,7	23,0	14,0
4.2. Sector primario	60,0	58,6	52,5	81,7	79,6	75,2	52,6	48,5	37,5
4.3. Sector secundario	24,6	20,9	15,1	50,2	44,6	35,6	19,0	15,7	10,5
4.4. Sector terciario	20,7	16,6	11,0	37,4	31,7	21,0	17,7	12,7	8,6

FUENTE: IBGE - Censos Demográficos de 1960 y 1970
Tabulaciones Avanzadas del Censo Demográfico de 1980

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA - SIEC (Serviço de Estatística da Educação e Cultura)

(1) Datos referentes a 1979; (2) Datos referentes a 1978.

CUADRO Nº 15
EVOLUCIÓN DEL FLUJO ESCOLAR (RETENCIÓN/EVASIÓN) DEL SISTEMA EDUCATIVO
BRASIL Y REGIONES NORDESTE Y SUDESTE (1960-1970-1980)

BRASIL Y REGIONES	Matriculas al Inicio del Año											Ingresos al nivel superior
	Nivel Primario									Nivel Secundario		
	1 ^{er} Grado	2 ^{do} Grado	3 ^{er} Grado	4 ^{to} Grado	5 ^{to} Grado	6 ^{to} Grado	7 ^{mo} Grado	8 ^{vo} Grado	1 ^{er} Año	2 ^{do} Año	3 ^{er} Año	
1960/71 - Brasil	1000	430	327	253	145	112	97	86	91	73	63	49
Nordeste	1000	271	177	119	88	70	61	56	57	49	42	21
Sudeste	1000	552	427	307	196	149	128	111	121	96	84	74
1965/76 - Brasil	1000	449	357	274	205	166	141	130	129	106	89	77
Nordeste	1000	269	197	145	112	92	82	76	75	69	59	24
Sudeste	1000	559	451	339	278	224	191	171	170	138	115	123
1970/81 - Brasil	1000	519	413	368	316	257	218	182	191	-	-	-
Nordeste	1000	341	256	226	181	147	123	105	106	-	-	-
Sudeste	1000	680	534	455	429	355	306	254	267	-	-	-
1975/86 - Brasil	1000	544	451	382	380	301	-	-	-	-	-	-
Nordeste	1000	402	304	246	231	181	-	-	-	-	-	-
Sudeste	1000	662	566	479	509	409	-	-	-	-	-	-

FUENTE: MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA - SIEC (Serviço de Estatística da Educação e Cultura)

en el nivel secundario: de quienes habían iniciado estudios secundarios en 1976, 52% lo había completado en 1978.

En esta situación descripta los factores socio-económicos juegan el papel fundamental, especialmente la necesidad de una contribución del niño al ingreso familiar, especialmente en los sectores de menores ingresos. Por ello decidimos presentar el Cuadro nº 16, que nos ofrece información sobre la situación de jóvenes de 10-17 años en referencia a frecuencia escolar y actividades laborales cruzado por ingreso familiar per cápita de la familia. En términos de tendencia puede apreciarse para el Brasil en el período 1970-1981 una relativa estabilidad del porcentaje de quienes solo estudian, un aumento sostenido de quienes solo trabajan, o trabajan y estudian simultáneamente y una fuerte disminución de quienes no trabajan ni estudian. Si el análisis de tendencias es realizado para cada uno de los grupos de ingresos, pueden realizarse los siguientes comentarios:

a) El porcentaje nacional de aquellos que solo estudian es un tanto engañoso, en realidad ha existido una caída en el porcentaje de jóvenes en esta categoría en todos los grupos de ingresos. Paradójicamente la caída es mayor en los jóvenes pertenecientes a familias de mayor ingreso pero en términos absolutos ellos constituyen una fracción pequeña de los jóvenes en esta edad. Por otra parte, la categoría de ingreso superior (más de 1 salario mínimo familiar per cápita) no alcanza a discriminar la heterogeneidad al interior de la misma. Así es probable que la situación de los niños de familias que están en los escalones superiores de esta categoría superior solamente estudien en un porcentaje bastante mayor que el porcentaje medio presentado.

b) En las categorías de quienes solo trabajan o quienes trabajan y estudian simultáneamente el aumento es constante para todos los grupos de ingresos. Sin embargo, el contraste es claro en la categoría de quienes no trabajan ni estudian ya que mientras el porcentaje de aquellos que pertenecen a los grupos de ingresos superiores no sufrió cambios significativos en el período 1970-1981, la disminución fué muy acentuada en los jóvenes pertenecientes a familias de ingreso menor. En la medida que el trabajo en este grupo de edad es en general

Distribución Percentual de Personas de 10 - 17 Años de Acuerdo a Frecuencia Escolar y Laboral
Según Ingreso Familiar Per Capita

BRASIL 1970 - 1977 - 1981

Ingreso Familiar Per Capita	TOTAL	Solo Estudia			Solo Trabaja			Trabaja y Estudia			No Trabaja ni Estudia		
		1970	1977	1981	1970	1977	1981	1970	1977	1981	1970	1977	1981
BRASIL	100	59,66	57,84	58,24	10,92	13,98	17,85	2,66	7,55	10,70	26,76	20,63	13,19
Hasta 1/2 Salario Mínimo (SM)	100	55,32	50,06	51,90	11,86	16,00	20,70	2,39	6,95	10,21	30,43	26,99	17,14
De 1/2 a 1 SM	100	76,89	63,71	60,02	8,47	14,04	17,56	4,52	8,70	11,07	10,12	13,55	11,30
Más de 1 SM	100	89,31	77,62	71,66	2,50	6,76	11,14	3,23	8,19	11,46	4,96	7,43	5,68

Fuente: 1970 - 1977: IBGE/UNICEF "Perfil Estadístico..." op. cit. pg 176.

1980: IBGE Tabulaciones especiales de la "Encuesta Nacional de Domicilios 1981".

sub-remunerado, la explicación de esta caída debe ser buscada más en el deterioración de las condiciones económicas familiares más que en un aumento de las posibilidades de trabajo.

Respecto a las comparaciones entre categorías por grupo de ingresos, la diferencia entre ingresos familiares mayores y menores es casi sistemática en cada categoría. Así, en 1981 con la excepción de la categoría trabaja y estudia cuyo porcentaje no variaba prácticamente entre niveles de ingreso, el porcentaje de quienes solo trabajan, o no estudian ni trabajan era menor en los dos grupos de mayores ingresos mientras que el porcentaje de quienes solo estudiaban era mayor.

Un aspecto final y de naturaleza miscelánea, que deseamos presentar es la evolución del acceso a determinados tipos de bienes y servicios que pueden ser considerados indicadores rudimentarios de modernización. El Cuadro nº 17 presenta esta información al mismo tiempo que las diferencias existentes a nivel urbano-rural.

El acceso a la radio como medio de comunicación masiva más simple ha crecido enormemente, en especial en el medio rural. En 1980 prácticamente no había distinción entre el porcentaje de domicilios urbanos y rurales que poseían radio. El acceso a refrigerador y televisión presenta un comportamiento diferente; son raros en el medio rural y las diferencias regionales son importantes. De la misma forma, el acceso al automóvil y al teléfono se comporta como los bienes que acabamos de comentar, pero el acceso a ellos es mucho más restringido. Solamente 12,4% de la población poseía teléfonos en 1980. No obstante, 8 años antes (en 1972) el porcentaje era de 0,1%. Los servicios de iluminación eléctrica han presentado un desarrollo notable en las últimas dos décadas, especialmente en la región Nordeste (más pobre) y en el medio rural (en los últimos años).

En suma, este conjunto de indicadores revela aspectos de la propia modernización de la sociedad brasilera por el acceso más amplio a ciertos bienes y servicios. Sin duda, amplios segmentos todavía permanecen al margen del mercado consumidor de estos y otros bienes y servicios. Pero es conveniente notar que alguna cosa cambió en estos aspectos, a veces en forma significativa.

CUADRO Nº 17
INDICADORES DE ACCESO A BIENES Y SERVICIOS
BRASIL Y REGIONES NORDESTE Y SUDESTE (1960 - 1970 - 1980)

INDICADORES	BRASIL			NORDESTE			SUDESTE		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960	1970	1980
1. % de domicilios con radio									
1.1. Total	35,4	58,9	75,7	12,0	34,6	61,8	52,4	71,9	83,1
1.2. Urbana	61,6	72,4	79,3	30,7	59,8	64,6	74,6	79,1	84,2
1.3. Rural	12,1	40,1	68,0	1,9	22,8	59,1	18,4	49,8	77,8
2. % de domicilios con refrigeradora									
2.1. Total	11,6	26,1	49,5	2,9	9,2	23,8	19,2	30,9	65,7
2.2. Urbana	23,3	42,5	66,2	7,7	20,6	44,0	30,4	51,4	74,5
2.3. Rural	1,3	3,2	12,6	0,3	0,9	3,9	2,1	4,9	20,2
3. % de domicilios con televisión									
3.1. Total	4,6	24,1	54,9	0,3	6,3	27,4	9,8	40,6	73,3
3.2. Urbana	9,5	40,2	73,1	0,8	14,6	50,4	15,8	52,8	82,1
3.3. Rural	0,3	1,6	14,7	0,0	0,2	4,6	0,8	3,8	28,0
4. % de domicilios con automóvil									
4.1. Total	...	9,0	22,4	...	3,0	9,3	...	13,1	29,6
4.2. Urbana	...	13,7	28,3	...	6,1	15,8	...	16,1	32,2
4.3. Rural	...	2,5	9,4	...	0,7	2,8	...	3,9	16,2
5. % de domicilios con teléfono									
5.1. Total	...	0,1 ⁽¹⁾	12,4	...	1,4 ⁽¹⁾	4,8	...	8,4 ⁽¹⁾	18,2
5.2. Urbana	...	8,2 ⁽¹⁾	17,5	...	3,0 ⁽¹⁾	9,1	...	10,6 ⁽¹⁾	21,4
5.3. Rural	...	0,3 ⁽¹⁾	0,9	...	0,1 ⁽¹⁾	0,5	...	0,4 ⁽¹⁾	1,8
6. % de domicilios con iluminación eléctrica									
6.1. Total	38,5	47,6	67,4	16,4	23,3	42,0	58,8	68,7	85,0
6.2. Urbana	72,5	75,6	88,5	44,3	52,5	76,1	86,1	85,8	94,1
6.3. Rural	8,4	8,4	20,6	1,4	2,1	8,3	17,2	17,0	38,3

FUENTE: IBGE - Censos Demográficos de 1960 y 1970
Tabulaciones Avanzadas del Censo Demográfico de 1980

(1) Datos referentes a 1972, de la "Encuesta Nacional de Domicilios", de IBGE.

III. SUMARIO Y CONCLUSIONES

Hemos intentado presentar en éste trabajo una descripción del cambio, estratificación y contrastes regionales en algunos aspectos de la estructura socio-económica del Brasil. Estas tres perspectivas pueden ser útiles, entonces, para guiar el contenido de un sumario de lo expuesto.

Los principales cambios experimentados en los aspectos de la estructura socio-económica abordados en el período 1960-1980 pueden sintetizarse de la siguiente forma:

- A1. Brasil presentó un crecimiento económico notable, inclusive superior a muchos países industrializados y experimentó un aumento también significativo en la productividad de su fuerza de trabajo, indicador de la mayor capacidad tecnológica implantada en el país, cuyo eje fué el sector secundario pero que afectó también significativamente al sector primario (especialmente en la última década) y al terciario.
- A2. En la medida que la estructura de ingreso de la PEA se alejó del salario mínimo en torno a la cual giraba hasta 1970 puede inferirse una mejoría global en el ingreso de la PEA. Sin embargo, y en términos de distribución, los sectores de menores ingresos no mejoraron su participación en el ingreso total, mientras que los de mejor ingreso sí lo hicieron. El proceso de concentración del ingreso es una de las características del período considerado.
- A3. Durante la década 1970/1980 el crecimiento del empleo fué importante. Sin embargo, es difícil afirmar que el número de empleos generados haya sido suficiente cuantitativamente (desempleo) o adecuado cualitativamente (subempleo o subremuneración). El subempleo invisible o subremuneración experimentó una fuerte caída pero permaneciendo a niveles altos, especialmente en el sector primario. El notable crecimiento de la PEA femenina es otro factor que se destaca en este período.

A 4. La dinámica poblacional brasilera presenta cambios significativos en las tasas de natalidad y mortalidad. La reducción progresiva de ambas y el consecuente aumento de la esperanza de vida refleja una mayor modernización y urbanización de la sociedad. Se intentó ilustrar el extraordinario proceso de urbanización experimentado por el país en las últimas dos décadas. Este proceso plantea un nuevo perfil a la problemática social que Brasil debe enfrentar hoy.

A 5. La caída persistente de los indicadores de mortalidad general e infantil permiten comprender una mejoría constante de las condiciones de salud de la población, como fruto de una mayor disponibilidad de servicios médicos y mejoras en el sistema de saneamiento básico (provisión de agua potable y expansión del sistema sanitario) a pesar que en éste último, especialmente, el déficit es aún importante.

A 6. El esfuerzo educativo nacional aunque importante en términos de crecimiento de la matrícula a través de los últimos años, no ha tenido éxito en reducir sustantivamente el analfabetismo que permanece elevado. El rendimiento del sistema de enseñanza también presenta mejoría en el tiempo pero la repitencia y deserción son dramáticas especialmente en el nivel primario.

Para el análisis regional se escogieron dos polos de contraste. Por una parte el Sudeste, región de mayor desarrollo relativo del país y el Nordeste como el polo menos desarrollado. La información presentada puede resumirse en los siguientes términos:

B 1. Los diferenciales de producción y productividad son simplemente enormes para regiones cuya dimensión geográfica y poblacional las convertiría a cada una en un país de tamaño mediano. Las diferencias abruptas afectan también tanto la estructura como la distribución del ingreso. Todavía en 1980, la estructura del ingreso de la PEA del Nordeste giraba en torno al salario mínimo mientras la concentración del ingreso era mayor a la del Sudeste. Pudo apreciarse también la dramática diferencia en los niveles de subempleo invisible en las dos regiones, especialmente en el sector primario.

B2. Las tasas de mortalidad general e infantil en las dos regiones reflejan las diferentes condiciones de servicios de salud y saneamiento. Estas diferencias son tan grandes como las existentes en el campo educativo tanto en el nivel del analfabetismo y escolarización como en el del rendimiento o eficiencia del sistema de enseñanza.

Finalmente alguna síntesis puede realizarse al introducir la variable ingresos para estratificar la información sobre aspectos de la estructura socio-económica:

C1. Si comenzamos por señalar que en 1980 el 50% más pobre poseía el 10% del ingreso mientras que el 10% y 1% más ricos se apropiaban del 50% y 20% respectivamente, tenemos una idea general de como el ingreso nacional era apropiado.

C2. Respecto a la estructura del empleo, si en general el aumento constante del número de asalariados y la reducción de trabajadores autónomos en el período es un indicador de una mayor formalización del mercado de trabajo, ello no provocaba mayor impacto a nivel de la estratificación de ingresos. Los porcentajes de asalariados y autónomos más "pobres" eran prácticamente iguales; lo mismo sucedía en ambas categorías ocupacionales en los grupos de mayor ingreso.

C3. En la PEA femenina se perciben los mayores contrastes. Si bien existe una mejoría a través de los años, en 1980 la mitad de las mujeres ocupadas ganaban hasta 1 salario mínimo y solo un 5% más de 5 salarios mínimos.

C4. En los indicadores demográficos las diferencias son enormes. La esperanza de vida entre las categorías de mayor y menor ingresos era de 15 años y las tasas de fecundidad de las mujeres de menores ingresos casi cuadruplicaban a la de mayores ingresos. Las abismales diferencias se repiten en el caso de la mortalidad infantil.

C5. La protección de seguridad social que incluye tanto beneficios en dinero como asistencia médica es uno de los aspectos que presenta mayor variación si es estratificada por ingreso. En 1981 solo 7% de quienes ganaban hasta 1/2 salario mínimo estaban cubiertos por el sistema, que valga apuntar, concentra más de 90% de los recursos públicos en salud. La cobertura llegaba a 91% en

quienes ganaban más de 5 salarios mínimos.

C6. Respecto a educación el porcentaje de niños que solamente estudiaban de familias de menores ingresos era sustancialmente menor al de aquellos pertenecientes a los grupos de mayor ingreso. Por el contrario, era mayor el porcentaje de quienes solo trabajan en las familias de menores ingresos, lo cual es obvia indicación de quienes se benefician menos del sistema educativo.

Es indudable que particularmente en la última década Brasil experimentó cambios importantes en su estructura socio-económica. La vitalidad del modelo brasileño de crecimiento fué paradigmática y sin precedentes en América Latina y provocó alteraciones también importantes en los aspectos productivos, laborales, demográficos, ecológicos, educacionales, en las pautas de consumo y en el acceso a bienes y servicios.

Estos cambios sin embargo no parecen haber implicado alteraciones en los desequilibrios regionales ni en la situación de estratificación social existente al comienzo del período considerado. Este cuadro es consistente con la existencia de un desarrollo dependiente asociado, heterogeneidad estructural o desarrollo del capitalismo periférico, temas sobre los cuales existe profusa literatura en América Latina.

Es esta la apreciación general de un análisis de dos décadas que acaba en 1980. Los 3 años subsecuentes que nos proyectan hasta el hoy, se caracterizan en forma creciente por una marcada pérdida de dinamismo del modelo en un contexto de crisis económica internacional. Habría que esperar algún tiempo para evaluar los cambios estructurales que el presente está ocasionando y que serán sin duda de gran magnitud. Una cosa es cierta, dichos cambios difícilmente parecen implicar una modificación de los desequilibrios regionales y la estratificación en un sentido progresivo. Lo contrario es una posibilidad más real. Sin embargo, no es descartable que la crisis presente genere las condiciones para un posterior avance hacia mayores niveles de homogeneidad espacial e igualdad social.

NOTAS

1. Todos los censos demográficos (1960, 1970 y 1980) investigan los ingresos fijos del mes anterior a la realización de los mismos; el ingreso medio de los últimos meses en los casos que se percibe la existencia de ingresos variables, la porción de ingresos de empresarios de negocios destinados al uso personal y otros ingresos de vendedores. El Censo de 1980, además de esos ingresos, investiga el ingreso medio mensual bruto derivado de la obtención de productos o mercaderías en la ocupación habitual y el ingreso medio mensual brutos en otras ocupaciones ejercidas habitualmente.
2. Los censos demográficos de 1960 y 1970 consideran PEA aquellas personas que trabajaron durante la mayor parte del año anterior a la realización del censo, inclusive las que en la fecha del censo se encontraban desempleadas. El Censo de 1970 incluye también las personas de 10 años y más que estuvieron buscando trabajo por primera vez. El Censo de 1980, además de todas estas personas, incluye como PEA las personas sin remuneración que trabajaron habitualmente 15 horas o más por semana en una actividad económica, ayudando personas con las que residían o a instituciones de caridad o cooperativas o inclusive aquellas que desempeñaron funciones de aprendices.
3. 1970: IBGE/UNICEF "Perfil Estatístico de Crianças e Mães no Brasil - Características Sócio-Demográficas 1970-1977", Rio de Janeiro, 1982, pg. 139; 1981: IBGE "Encuesta Nacional de Domicílios 1981" (PNAD 81), Vol.5, Tomo II, pg. 21.
4. Esto representa una porción superior a 1/3 de la contribución de América Latina para el crecimiento de la población mundial. Ver Martine, G. y Camargo, L. "Crecimento e Distribuição da População Brasileira: Tendências Recentes", Brasília, CNRH/IPEA. Texto para Discussão nº 5/82, pg. 3.
5. Esta información aborda la cobertura como el porcentaje de contribuyentes (asegurados activos) sobre la PEA el cual constituye un buen indicador en áreas urbanas, pero no así en zonas rurales, dada la existencia de un programa de asistencia social a los trabajadores agrícolas (PRORURAL) que no se basa en la contribución de los mismos sino sobre impuestos a las empresas urbanas y a la comercialización agrícola. Los beneficios de estos programas son sustancialmente inferiores a los de la seguridad social urbana.
6. Considerando un déficit de 3,6 o 7,1 millones de niños fuera del sistema escolar, 55% de ellos se encontraban en la región Nordeste y 20% en la Sudeste. En las otras regiones del país se encontraba el déficit restante. Por otra parte y a nivel de Brasil, 75% de aquel número de niños se encontraba en el sector rural. A nivel regional, del total de niños de 7 a 14 años que no frecuentaban la escuela en el Nordeste, 63% se encontraban en el área rural y 92% en el Sudeste.
7. En base a información del Ministerio da Educação e Cultura - Serviço de Estatística de Educação e Cultura (MEC-SEEC).